

Historia de la Literatura Hispanoamericana a través de sus revistas.
BOYD C. CARTER. Ediciones de Andrea, México, D. F., 1968.

TAREA abrumadora sería para un latinoamericano realizar un trabajo de investigación tan completo y acucioso como el que ha emprendido Boyd C. Carter en esta obra que comentamos. Una historia de la literatura hispanoamericana a través de sus revistas significa la recopilación y revisión de un acervo monumental; miles de revistas, no sólo las que se autodenominaron "literarias" sino todas, desde los comienzos de la época independiente hasta nuestros días.

Como el autor declara en el Prefacio: "Esta obra es el resultado de varios años de estudio y de elaboración bajo circunstancias a veces desesperantes. Además, dado el alcance del tema y el aspecto explorador del proyecto, una historia de esta naturaleza no podría menos de tener errores, lagunas y omisiones. Pero tal como es, para bien o para mal, la ofrecemos a los estudiantes de la literatura hispanoamericana. Esperamos que este ensayo de orientación en un campo de las letras que se ha descuidado hasta ahora, les sea de utilidad en sus cursos y en sus investigaciones". (p. 6).

Evidentemente, es el primer ensayo completo que se realiza en este aspecto de nuestra literatura continental, y es de extraordinaria importancia porque en ese tipo de publicaciones se ha manifestado el fenómeno literario vivo de cada generación, con sus diversas tendencias. En revistas de corta existencia han surgido, muchas veces, los primeros ensayos, poemas y obras de ficción de los mejores valores literarios de Hispanoamérica. Por otra parte, publicaciones de larga vida, como es el caso de *Atenea* (varias veces citada por el autor), son verdaderas antologías del pensamiento y poesía de toda una época.

Comienza el autor por referirse, en la Introducción, a "las manifestaciones periodísticas en el régimen colonial de Hispanoamérica" y observa que "llaman la atención de la posteridad no tanto por su contenido literario como por su valor documental y cultural". Menciona especialmente a *El Mercurio Peruano* (1791-1795), observando que a pesar de sus pretensiones literarias "sobresale menos por su material literario que por su contenido científico, tecnológico y utilitario". Es curioso, a este respecto, la coincidencia de apreciación del investigador norteamericano con la de un escritor inglés citado por Camilo Henríquez, en los albores de nuestra independencia, en las páginas de *La Aurora de Chile*; por los azares de la guerra fueron cogidos, junto al botín de un barco español apresado, algunos ejemplares de el *Mercurio Peruano* que causaron la admiración de los ingleses por su importante contenido científico. Hacemos este alcance al autor, porque resentimos la omisión que hace de nuestro primer periódico nacional, valioso exponente del pensamiento libertario de nuestros próceres, así como también de sus incipientes ensayos literarios.

A través de sus nueve capítulos, Boyd C. Carter va estudiando, en secuencia cronológica, los diversos movimientos y tendencias literarias en México, Las Antillas, América Central y Sudamérica, desde el romanticismo hasta el modernismo, el vanguardismo y los "ismos" literarios, en apretada y erudita síntesis.

En lo que respecta a Chile, refiriéndose a las revistas de vanguardismo desde 1930, expresa: "La literatura vanguardista de Chile, desde 1930, tal vez más que la de otros países hispanoamericanos se ha elaborado bajo el prestigio de influencias nacionales: el creacionismo de Vicente Huidobro, el surrealismo socio-whitmanesco de Pablo Neruda, el realismo egocéntrico y proletario de Pablo de Rokha y el misterioso numen poético de Gabriela Mistral. Con lo cual no queremos decir que los jóvenes chilenos no tengan plena conciencia de las últimas tendencias vanguardistas en el extranjero y especialmente en Europa. En las obras de algunos de ellos se observan huellas estéticas o culturales de sus lecturas de Vallejo, García Lorca, Joyce, Kafka, Rilke, Duhamel, Borges y otros innovadores".

Esta visión a vuelo de pájaro es acertada en sus términos generales, aunque pudiera merecer reparos a los especialistas, pero, por la extensión y densidad del ensayo, no podríamos exigirle al autor una mayor precisión.

Boyd C. Carter no es un desconocido para *Atenea* y él, por su parte, la conoce ampliamente; escribió una *Breve Historia de Atenea* que apareció en el número de enero-marzo de 1960, y ha explorado a conciencia sus páginas. Refiriéndose a los poetas Julio Barrenechea, Jacobo Danke, Victoriano Vicario, Oscar Castro, Antonio de Undurraga, Nicanor Parra, Luis Oyarzún, Miguel Arteche y Alonso Laredo, advierte que todos ellos, menos Vicario, han colaborado en la revista *Atenea* y agrega: "otros integrantes de la misma generación (la de 1938) que han colaborado en *Atenea* son: Braulio Arenas, Jorge Millas, Gonzalo Rojas, Eduardo Anguita" (p. 198). Completa el cuadro con una reseña de los poetas de las promociones entre 1940-60, de algunos prosistas cuyo talento se manifestó a fines del decenio 1930-1940 y termina diciendo: "Como se ha demostrado con anterioridad, nombrar a los escritores chilenos cuyas colaboraciones han aparecido en *Atenea*, es pasar lista a los creadores de la literatura de mayor significación y a los propulsores principales de las letras en Chile durante los últimos cuatro decenios". (p. 200).

La elogiosa referencia que el investigador norteamericano hace de nuestra revista es una valiosa confirmación del interés con que se la lee y del prestigio de que goza en el extranjero la Revista de la Universidad de Concepción.

Largo sería hacer un comentario detallado de esta valiosa obra de Boyd C. Carter, inapreciable texto de consulta para estudiantes y especialistas que servirá de base y guía para estudios semejantes en cada uno de los países de Hispanoamérica.

Por lo general, este continente es prolífico en revistas literarias, espe-

cialmente de poesía, cuya duración es efímera, pero es en ellas en donde se va plasmando, de generación en generación, la poesía viva que grita su mensaje tantas veces ahogado por el rumor creciente de la prosaica rutina de los días. Cuando un poeta logra editar un libro ha obtenido un triunfo para su derecho a ser conocido; pero eso, entre nosotros, no siempre es fácil. No debemos olvidar que Gabriela Mistral hubo de ver en Nueva York el aparecimiento de *Desolación* antes de que se la conociera y reconociera en su patria. Pero muchos valores hasta hoy inéditos pueden encontrarse en esas revistas que con tanta paciencia y cuidado ha explorado Boyd. C. Carter.

JORGE FUENZALIDA PEREYRA

El Mundo como Reino. Antología poética de ALBERTO BAEZA FLORES
Madrid, 1967

DESCONOCIDO de la poesía chilena, exiliado de nuestras letras, su presencia literaria se manifiesta nimbada de cierto suspenso. ¿Un nuevo mundo de nuestra lírica? Afortunadamente, la antología que ahora nos ofrece reúne el fruto de casi treinta años de tarea creadora (1939-1967), y nos permite auscultar su obra en la dinámica misma del proceso poético. Y sorprender bajo la espuma de unas cuantas palabras el despliegue, en sí magnífico, de un ser. La articulación orgánica del libro trasunta estas secuencias: *Poesía de la tierra natal*, *Pasión de las Antillas* y *El mundo como reino*, es la tríada constituyente. Nótese la ampliación cuantitativa del ámbito geográfico, fenómeno enlazado de un modo directo con la biografía del poeta. Porque Baeza Flores ha realizado su obra, enteramente, desde los veintiséis años, fuera de Chile. Vivió larga época en Cuba, para pasar finalmente a Europa, en una especie de oscura búsqueda de las fuentes culturales. Oscura, no sólo por la ceguera instintiva con que ha sido realizada, sino porque ha resultado puramente cuantitativa, cuando al fin es progreso de la aurora al crepúsculo.

Poesía de la tierra natal, que incluye poemas de distintas épocas, muestra el momento primordial de arraigo en los orígenes terrestres, manifestando la sustancia espiritual del poeta. Desafortunadamente los poemas no logran plasmar con plenitud, y el elemento permanente es temático, que no de otra naturaleza más profunda. La sección segunda constituye el primer respiro fuera de la patria, el comienzo de una apertura al mundo y la realización de una supuesta vocación universal. Son también poemas de épocas distintas y de variados estilos, que reflejan toda la evolución de su lenguaje. De unos amanerados modos cercanos al modernismo, hasta una madura poesía de bien asimilada técnica actual. El tránsito desde una temática solipsista a un fuerte compromiso con